

Desorden financiero: un riesgo que no distingue tamaño

Señora Directora:

La administración de los recursos financieros constituye un eje central en la conducción de cualquier organización. Sin embargo, cuando los mecanismos de control y supervisión no operan de manera sistemática, pueden surgir desajustes que repercuten en la información y en la toma de decisiones estratégicas. El desorden financiero no siempre es visible de inmediato, pero sus efectos inciden en la eficiencia, la transparencia y la proyección institucional.

Este problema, no es exclusivo del sector público ni de grandes instituciones. En el ámbito de las pequeñas y medianas empresas (pymes), los riesgos asociados a una gestión financiera inadecuada suelen ser incluso mayores.

Muchas de estas organizaciones enfrentan una paradoja frecuente: recopilan grandes volúmenes de datos, pero no logran transformarla en conocimiento útil. Su exceso, lejos de aportar claridad, termina generando desorden y dificultando la toma de decisiones oportunas.

A ello se suma que una parte relevante de las pymes aún gestiona su información de manera manual.

Esta práctica incrementa el riesgo de errores en los registros, pérdida de documentación y dificultades para acceder a antecedentes clave cuando se requiere. En algunos casos, las operaciones se realizan sobre la base de instrucciones entregadas verbalmente, sujetas a la interpretación de cada colaborador, lo que genera inconsistencias internas y debilita los mecanismos de control.

*PhD Eva Orellana Académica-
Carrera de Ingeniería Comercial UDLA*